

11-15-2008

## **Interview no. 1404**

Manuel Aparicio

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#)

---

### **Recommended Citation**

Interview with Manuel Aparicio by Lourdes Tlaxcuapan, 2008, "Interview no. 1404," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Manuel Aparicio

Interviewer: Lourdes Tlaxcuapan

Project: Bracero Oral History

Location: ???

Date of Interview: November 15, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Tape No.: \_\_\_\_\_

Transcript No.: \_\_\_\_\_

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Manuel Aparicio was born June 9, 1922, in Jerez, Zacatecas, México; during the 1950s, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of California, Idaho, Texas and Wyoming, picking asparagus, beets, cotton, lemons, oranges, peaches, pears, potatoes, strawberries and tomatoes; later, he immigrated to the United States, and he ultimately became a citizen.

Summary of Interview: Mr. Aparicio talks about lending a man money to enlist in the bracero program; when he went looking for him to collect, he saw a number of his friends, and they ultimately convinced him to join the program; he began the process during the 1950s in Zacatecas, México, where he was medically examined before being sent to Irapuato, México, where he underwent more extensive exams; as a bracero, he labored in the fields of California, Idaho, Texas and Wyoming, picking asparagus, beets, cotton, lemons, oranges, peaches, pears, potatoes, strawberries and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, provisions, accommodations, duties, routines, treatment, payments, contract lengths and renewals and recreational activities; the starting pay in Wyoming was 50¢ an hour, whereas in California it was 75¢ an hour, and he was eventually able to get up to \$1.25 an hour; while there, he completed three eighteen month contracts back to back; in order to renew, he was taken to the border and then brought back; during that time, he was also given a seventy-five day pass to return to Mexico to see his family; he also describes being in San Francisco, California to celebrate *16 de septiembre*, the Independence of México; moreover, he also explains his various duties with the crops, including the different tools he used; later, in 1960, he immigrated to the United States; the following year, he was able to bring his family with him; he goes on to chronicle his life after the program, including the different jobs he had; during the 1990s, he ultimately became a citizen; overall, he has positive memories of having worked as a bracero.

Length of interview 44 minutes

Length of Transcript pages

Nombre del entrevistado: Manuel Aparicio  
Fecha de la entrevista: 15 de Noviembre, 2008  
Nombre del entrevistador: Lourdes Tlaxcuapan

*Lourdes Tlaxcuapan interviewing Manuel Aparicio, November 15th, 2008.*

LT: Okay. Y, le voy a poner eso. Y, si gusta empezar donde usted, donde quería empezar cuando me empezó a contar [a]horita.

MA: ¿Cuándo la primera vez que vine?

LT: Sí. O, ¿cómo? ¿Dónde nació? Primero vamos. ¿Dónde nació usted? Y, y...

MA: Nací en el 1922 de mes de junio, un día 9, en Jerez, Zacatecas.

LT: Y, ¿cómo se dio cuenta usted del programa cuando estaba en México usted?

MA: ¿De los braceros?

LT: Sí.

MA: ¡Ah! Yo le había prestado a un señor unos centavos y él venía para acá de los braceros, y yo fui a buscarlo a Zacatecas y, y en eso me enrolé yo. Allí me, no llevaba ninguna intención de venir, pero, allí me encontré muchos amigos y que, “vente y vente”, y, y ahí me comencé a enrolar. Y, más yo no traía ni ropa pa cambiarme, nomás la que tráiba puesta, y mi cobija. La primer vez que vine y allí me vine, allí comenzamos en Zacatecas a enrolarnos, estaba un, un doctor americano chequeándonos, un chequeo, pues, el primer chequeo que nos hacían, ¿vedá? Y, yo ya nos veníamos pa Irapuato a firmar los contratos, y a otro chequeo más, y a los rayos x, pa ver cómo está uno del corazón y todo eso. Y, de allí éranos mucha gente, nos, nos mandaron para, para acá, pues, pero, nos mandaron a Wyoming a, al desahije de betabel. Parece que nos, nos comenzó con el, sí, el desahije, porque me tocó hacer el desahije y el tapeo, ya cuando se cosecha, se

cosecha. Era una, unas raíces como, como camote y hacen azúcar, parece con eso. Y, de allí de Wyoming me mandaron, nos cambiaron o me cambiaron, más yo estoy hablando de lo mío, ¿verdad? Pero, nos cambiaron a, a un bonche grande pa acá pa California y nos tocó de vuelta al mismo trabajo, a, al betabel, a tapear betabel. Y, con un cuchillo, un cuchillo así grande. Ta nos tocó cargar a nosotros con la mano las trocas. Y, de allí estuve piscando tomate, ahí por Woodland, por ahí de, de aquel lado de Stockton. Y, me tocó también en Stockton trabajar en la, en una isla que se llama la Coney y, en el espárrago. Ahí son tres meses, tres meses derechos, allí no hay día de descanso, domingos y todo, los tres meses seguidos. Y, y allí, es que fue ya otra vez que, que, que fui de nuevo me tocó también, no fue esa vez una... ¡Ah! de allí me tocó en el durazno, en la misma compañía que se llama, se llamaba, no sé ahorita, la, la CPC. Así se llamaba la compañía, la CPC. Y, ya después de ese tiempo me tocó venir en 1950 y me tocó en San Fernando, en un campo que se llamaba el Pico Corto. Allí era una, era un cupo de pa quinientos hombres. Eso, eso agarraba el campo y el, el patrón allí era, era un americano, también era contratista, *mister* Kran. No sé ni qué, nomás así le hablábanos, *mister* Kran. Allí duré piscando naranja y limón. Allí duré tres contratos de dieciocho meses, que serán, ¿qué? ¿Siete años? Bueno, fueron tres contratos de dieciocho meses. Cuando se ajustaba el contrato de, de dieciocho meses, el *mister* Kran nos sacaba pa México, a la frontera, y nos recontractaba y nos traía pa atrás de vuelta. Y, claro que no era los, los siete años. Nos daban permiso pa ir a México, nos daban setenta y cinco días para ir a, a México. Se me pasó poquito de cuando juimos a Wyoming, que nos pagaban a \$0.50 centavos la hora y, se me olvido eso era al principio. Y, ya se me vi... Se me había olvidado eso. Porque ya de allí cuando nos cambiaron a California, ya empezamos a ganar a \$1.20 y, a \$0.75 y luego, a \$1.25 la hora. Pero, eso fue al principio que no, no, no me acordé de eso. Y, acá no ya, acá ya fue mejor, aquí en, en la, simplemente aquí en, en la, vamos a decir en la, en San Fernando, ya andábanos por, por contrato, ya piscando por contrato, y ya ganábanos más, ya unos \$25, \$30 dólares al día. Y, pos la última vez que yo, que yo cayí duré muy poquito, porque también estuve en Texas, el [19]58, [19]58, no, a que fue antes, el [19]58, pero, estuve

muy poquito, como mes y medio, en el algodón. Y, la última vez que estuve de bracero me tocó aquí en Salinas, también nomás cuarenta y cinco días, eran los contratos, según lo miraban a uno. Si era buen trabajador lo, lo dejaban y, pero, esa vez a mí me, yo había echado una mentira que, que nunca había entrado y, y por eso me, me sacaron pa afuera, y nomás los cuarenta y cinco días me dejaron. Y, ya fue la última vez que estuve de bracero, ahí. Y, pos ya de allí del, vamos a decir, comencé el [19]59, como el [19]59 ya traté de arreglar mi, mis papeles, y arreglé como; sería a fines del [19]59 o el [19]60, y ya arreglé yo inmigración y pos, ya cambió un poco. En vez de trabajar en, en ranchos de caballos, en restauranes, y pero, ya, ya no fue de bracero, ¿eh? Entonces, cuando nos venimos pa acá no, ¿no recuerdan de San Fernando?

2<sup>do</sup>.: El [19]64 eran...

MA: El [19]64 nos vinimos aquí a Fillmore y volví a piscar naranja, y volvimos a andar piscando naranja. Pos, creo que allí terminé, allí paré ya piscando naranja. De allí me retiré, porque piscando naranjas duré como, yo creo que más de veinte años, naranja y limón. Y, pero, esto ya fue arreglado, pero, antes yo estuve piscando durazno, pera; antes cuando estuve de bracero. Ei. Y, ya no les revolvemos tanto. (risas) Sí, pos, yo creo que es todo.

LT: Okay. ¿Cómo fue su experiencia de la vivienda? Cómo, ¿cómo era el, el estilo? ¿Cómo vivía aquí cuando se vino de bracero?

MA: Hubo un tiempo que nos daban de comer, nos daban borde, la compañía. Y, hubo tiempos que [d]onde había ranchos chiquitos o que éranos tres o cuatro, teníamos los cinco, nosotros hacíamos nuestro, nuestro borde, nuestra comida. Y no, no en ese tiempo la, las primeros braceros yo creo que hasta Estados Unidos estaba pobre, porque nosotros lavábamos en una tina nuestra ropa, una tina de esas blancas, porque no nos dábanos cuenta si había máquinas, no veía, no se sabía que había máquinas, para allá por Wyoming, yo estuve en Wyoming y estuve en

Idaho, en la papa también. Acá ya estoy revolviendo. No, sí yo, ¿vedá? Estuve en, en Idaho piscando papa y, y allí nosotros nos abordábanos, nos hacíanos nuestro lonchi. Ei.

LT: Qué bien. Un día típico, ¿cómo era de trabajo? ¿Como a qué horas se levantaba, si era todos los días esa, la misma rutina? ¿Cómo era su ruti[na], su rutina?

MA: Teníanos que levantarnos temprano para tar listos a, a salir a las siete de la mañana, pa entrar a trabajar a las siete, como a las cinco de la mañana. Nos levantábanos a, a, al, ahí a almorzar y a estar listos pa que, salirnos troca. Todavía aquí en San Fernando nos tocó andar en los troques con, con pura redila, no eran camiones ni nada. Y, aquí en Sa... Aquí en, en Fillmore sí ya, ya traían buses pa llevarnos al trabajo. Ei. Pero, ya aquí ya no era de bracero, ya andábanos arreglados. Ei.

LT: Durante su experiencia, ¿tuvo algún problema trabajando o algo que le había afectado que tuvo que parar de trabajar un tiempo?

MA: El problema fue de cuando nos pagaban a \$0.50 centavos, ya esto fue al principio en Wyoming, entró la gente, éranos muchos, éranos más de trescientos hombres los que estábanos en un campo y, y a la gente no le gustó, querían que nos pagaran a \$0.60, y no quisieron pagarnos, y fue cuando nos mandaron pa California. Ese fue uno de los problemas que yo me acuerdo y otro que nos, nos pasó en, ya aquí en un lado de Sacramento, no me acuerdo el lugar, pero, cuando nos cambiaron de allá de Wyoming a aquí, nosotros caímos con un, un francés, pero, ya, de ayá nos, nos mandaron de a bonchis, o sea, nos iban dejando de a bonchis, entonces, caímos veinte con un francés. Y, entonces ese hombre, nos hacía un lonchi malo. Pa mediodía en un pan nos, nos volteaba los blanquillos y nosotros estábamos impuestos a, a comer tacos, así, todo eso, ¿vedá? Calentados. Y, tuve un problema con ese patrón, porque fue al principio del, de estar mal con él, que nos daba mal lonchi, y luego, nos apagaba la luz a las ocho, que no, que no

nos desveláranos, algo asina. Pero, nos llegaba una carta o algo, y pos, nomás la leíanos, ya no podíamos contestarla, y, y de allí pidimos cambio, y no[s] lo dieron, el cónsul no[s] lo dio el cambio ya a otro campo. Ahí con él estuvimos, nos estuvo pagando a, a \$0.75 la hora, que ya salía mejor que en Wyoming. Y, allí nos, cuando nos cambiaron a otro campo, allá nos salieron a \$1.25, ya nos jue mejor. Y, tuvimos, y, yo me tocó trabajar en, por horas y, y por contrato, en el tomate, piscando tomate. Y, en el tomate, pos, depende si es uno liviano, ganos, ganaba uno \$30, \$35 dólares en el día. Sí. Y eso, eso fue uno de los problemillas.

LT: Me había contado hace ratito de que se, era recién casado cuando se vino para acá, ¿cómo fue su experiencia de recién casado y se tuvo que venir a, a trabajar?

MA: Yo había tenido intención de antes de casarme de venir para acá, pero, mi papá y mi mamá, más bien mi mamá no dejaba venir. Y, ya cuando yo me casé, pos, dijo: “Bueno, sí, no te puedo detener, ya tienes obligación”. Y, y ese fue el, el, bueno, de la gente que venía y ya, ya una gente había venido y había ido pa atrás, y pos, llegaba con dinero, ¿vedá? Y,avía[todavía] no estaba el dólar estaba como a, a \$2.80, por ahí, ya no estaba a, o a \$4.80, por ahí. Y, de todos modos ya lo que había era que había mucho trabajo y, y trabajo y ya, y luego, ya doble el dinero, ¿verdad? Y, esa fue la, por lo que me vine yo para acá de bracero. Y, después ya cuando ya terminé de, de, de bracero, que me dio pa venirme para acá, yo tenía unas familias allí en, en Pacoima, y me llevaron a sus casas y yo miré, miraba pues, que era diferente a México, y va, como pa cocinar y todo eso, lavar, la, de volada, la señora, el trabajo de la señora, y, y allá no, allá se cocinaba con leña, y lavar, pos, afuera en una batea, una piedra. Era diferente y, y ahí fue cuando me nació arreglar yo pa venirme para acá. Y, y por ahí así está la historia. Sí.

LT: ¿Cómo se comunicaba con el, con el patrón? Se ¿sí lo conocía así por nombre? O, ¿sabía español el patrón? O, ¿cómo se podía comunicar con el patrón?

MA: En cuando caímos a Wyoming, no, traían unos intérprete. Ellos se ponían un intérprete pa, pa comunicarnos, pero, pos, sí lo mirábanos, pero era americano, no hablaba español. Ei. En las primeras veces, ya después ya cuando nos cambiaron aquí a, ya cambió mucho porque, primero caímos con el francés y después caímos con un mexicano, con Jacinto Salgado, y luego borde muy bueno que nos daba allí el hombre, las tres comidas calientitas, y taban, tabanos muy a gusto con ese hombre, con Jacinto Salgado. Ei.

LT: En cada lugar que fue, el modo que lo trataron, ¿fue diferente o casi fue mi, lo mismo?

MA: Era diferente, porque vamos a decir, como con ese hombre que dije que era, parecía, no, no era americano, quien sabe qué raza era. Allí no nos daba el borde de, adecuado a nosotros, nos daba muy diferente, como al estilo americano, y no, pos, no me gustaba, no me gustaba. Y, ya los demás lugares sí nos daban nuestro comida como nosotros, más o menos, ¿vedá?

LT: Cuando era la hora de, de pago, ¿nunca notó algo como errores? O, o, ¿cómo se le hacía su cheque?

MA: No, no. Bueno, volvemos pa atrás en Wyoming, se nos hacía muy poquito los \$0.50 centavos, ¿vedá? Y, porque el trabajo de las ocho horas eran, eran \$8 dólares, ¿verdad? Y, eso era lo único que, pues, que ese es, pos, sí se nos hacía poco, ¿verdad? Sí.

LT: Cuando usted vino estaba la guerra de, mundial, ¿edad?

MA: Sí.

LT: ¿Cómo escuchó usted de la guerra cuando estaba aquí?



MA: Pues, yo nomás lo único que oíanos, los aviones, los aviones que pasaban en la nochi, y porque un avión es como un, como una troca. Cuando va cargado, el avión también se oye como que ronca, sí, pos, ese se, se oye el ronquido que va cargado. Y, lo que llevaba, no, pos, nomás oíanos los, los ruidos de los aviones, muchos aviones. Ei. Pero, nomás eso era lo único que, que oíamos, nomás comentarios, nomás. No sacábanos, nos imaginábanos que eran los que iban con soldados o, o con comida, o algo asina. Ei.

LT: En su tiempo libre, cuando no estaba trabajando, ¿qué es lo que hacía para pasar el tiempo?

MA: Hubo lugares que nos, nos ponían a, como equipo así como de los días de descanso, pero, no trabajábanos, nos ponían pa jugar pelota, pa, pa jugar ese, boxear. El que quería bo... Pos, así como nomás diversión, ¿verdad? Y, jugar pelota. Nos, en unas partes, en otras partes no, en otras partes, pos, ah, cada quien nos, nos poníanos a lavar nuestra ropa, o a jugar cartas, dominó.

LT: Si estaba aquí cuando era día festivo, digamos como el 16 de septiembre o el 5 de mayo, Navidad, ¿si lo celebraba? ¿Aquí? Si lo

MA: A mí me tocó, que me acuerde yo en San Fernando, el, el 16 de septiembre, sí, el 16 de septiembre, lo celebrábanos todos, nadien iba a trabajar, y poníanos música allí entre todos, y bueno, pues, tomada, pos, eran puros hombres. Tomada, mucha cerveza, y en veces no, como unas dos veces nos acompañaron así gente, amistad que teníamos, pero, muy poquita gente, como mujeres iban a, a cantar allí, y iban con su, su papá, con sus hermano, y bueno, con respeto, pues. Y, eso fue allí en San Fernando, en el ese Pico Corto. Me acuerdo que en una tarima de troque ahí se subían los que sabían cantar y ahí cantaban, ahí tenían música, y pero, que celebraban nomás en ese, ese, esos días me tocó como dos, tres veces del, del 1916. Fue el 16 de septiembre, digo.

LT: Ah. Regresando al trabajo o su tiempo libre cuando iba que iba a salir o algo, ¿alguna vez tuvo una experiencia que lo rechazaran por, por ser mexicano, o algo como un comentario racista, o algo?

MA: No,

LT: ¿Si lo trataban bien?

MA: No, este, bueno, ya esas son cosas, yo hice una cuando estuve con Jacinto, que yo hice la, como una travesura o una cosa que me quise, a ver si me convenía. Yo andaba en el betabel por horas, a \$1.25 y, y habíamos unas cinco o seis cuadrillas, y habían, andaban otras en el tomate y en la noche nos platicábamos, y los del tomate decían que ganaban \$30 dólares, que \$35, y en la noche yo me quedé, me le escondí pa, pa irme al, a ver si me, me servía, me valía. Y, eso fue cosa mía, no fue cosa del patrón. Yo me quedé y pues, la troca salía primero la de nosotros, media hora, y ya cuando se fue la troca, entonces, yo fui con Jacinto, allí estaba en la oficina y le dije, le dije: “Oiga Jacinto, me dejó la troca”. Yo, yo ya con la intención que me mandara al tomate. Dijo: “No te apures, te llevo al tomate”. Pos, otro día hice la misma, porque ya, según allí decían que porque salía uno pa, pal tomate ya ga... Había ganado más de \$30 dólares, y pos, yo también voy a platicarle a la gente allí onde estaba en las barracas, y ya todos querían el tomate, jueron con Jacinto y, y ya Jacinto dijo: “No te voy a dejar ya. Tú tuvistes la culpa, andabas platicando que ganabas muncho, y ahí cuando haiga tiempo te mando pa allá”. Y no, ni se me enojó ni nada, al contrario me dijo y sí, sí lo cumplió, cuando había tiempo, como a veces iban los sábados, y los sábados nosotros no íbamos a trabajar, “ándale, vete al tomate”. No, yo ya estaba listo, ya nomás salía eso y ya andaba preguntando si iban al tomate. Y el, el mayordomo del tomate le cayó bien porque salí muy bueno pa, pa pisar el tomate. Sí. No, tuve suerte el, la verdad que a uno, a un hombre que es trabajador, lo miraban muy, muy bien, porque allí en la, no me acuerdo del lugar, pero, en el durazno había diez campos y de la misma compañía, y a, cada campo tenía cien hombres, y decían a mí, me decían

que yo, yo era el campeón de ahí. Y, y de allí me cambiaron a gente pa Idaho, yo que quería irme pa allá y no me dejaban ir los patrones, me rogaron mucho y no, que yo que iba que a la papa y, ¿sabe qué? Y pos, sí me fui, y ellos me explicaban mucho, pues, sabían como estaba el mundo, ¿vedá? Dijo: “Mira Manuel, allá nomás, nomás te va a tocar tres meses y de ahí te vas a ir pa México, y aquí te puedo renovar”. Pos, desperdicié yo la suerte, yo desde entonces hubiera arreglado inmigración, pero, las desperdicié, ¿no? Por el capricho que quería ir a, a conocer pa allá pa Idaho, a la papa. Sí.

LT: Durante su tiempo en el Programa Bracero, ¿nunca tuvo experiencia o miró en otras partes huelgas, que hubiera huelgas para el trabajo?

MA: Yo nomás esa de, de Wyoming y allí con el, con el francés nosotros hom... Veinte hombres le hicimos huelga, o sea, no quisimos trabajar, porque no nos convenía, no estábamos a gusto con él. Sí. Sí hicimos huelga allí con él por el motivo ese que nos daba el lonche y a mediodía nos ponía dos, en unas rebanadas de pan nos ponía blanquillos asína como volteaba, así era el lonche. Y no, pos, estaban fríos, no nos gustaba a nosotros. (risas)

LT: ¿Qué tipo de, de herramientas o cosas usaba para, para el trabajo?

MA: Yo nomás la, en el, este betabel, usaba un azadón y un, un cuchillo, un machete grande. El azadón pa desahijar y el machete pa tapear el betabel. Y, en la papa tinas, unos, unos baldes pa on ta la papa y, costales pa, pa vaciar la papa en los costales. Y, lo demás como en la, en la en la fruta, tijeras y guantes.

LT: ¿Alguna otra cosa que recuerde de su experiencia que no haiga dicho todavía?  
¿O... otra historia que...

MA: Estuve ahí pa ese mismo rumbo de, de Fresno, estuve podando viña, o sea, parras. Y, también usábanos tijeras grandes, porque pa la pisca de, de la naranja dije, de

ta chiquitas, pero, pa la poda son tijeras con los mangos largos. Sí. Y, nomás eso de, sí, pos, eso en el campo, nomás eso, bueno, en la pisca un saco de lona, tijeras, y guantes.

LT: Después de que terminó, que ya el último contrato que tuvo, me contó que tenía otros tipos de trabajo, ¿cómo era la experiencia de esos, de esos trabajos? ¿Siguió en, en el *field* o era otra clase de...

MA: El último fue en la fresa. Me tocó pisca fresa allí en, en Salinas. Pos, sí se me hizo rarito poquito, pero, como ya estábamos impuestos al, al trabajo de campo, porque la fresa también es agachado uno y, y el betabel también ese anda uno agachado. Y, y es durito, porque la cintura tiene que tener uno mucha rabadilla. Sí. En la pisca no, la pisca es diferente, porque va descansando el saco en los, en los barrotes de la escalera. Aunque el costal de la pisca pesa como, lleno pesa como unas sesenta libras, pero, ya la, cuando ya va pasando eso, es ya cuando va uno abajo, allá arriba comienza uno de a poquito.

LT: Después que terminó eso, ¿usted se trajo su familia para acá? O, ¿ya estaba su fam[ilia]... Ya tenía familia? O, ¿su esposa ya estaba aquí con usted? ¿Cómo fue como trajo a su esposa?

MA: Yo arreglé primero, yo solo, y cuando arreglé me dijo un inmigrante, como ahí leyó mis papeles, la familia que yo tenía, y, y todavía había braceros, entonces me dijo: "Mira Manuel, trabaja y tráete a tu familia pa que ya no andes a vuelta y vuelta". Y, se me grabó mucho eso y luego que yo miré a los primos allí como estaba su, el cambio que había, la facilidad pa la, pa la señora, de cocinar, y todo eso, ¿vedá?, pa lavar su ropa. Entonces ya como al año me fui yo a, y, me traje mi familia a Tijuana y ya hice la aplicación, ya yo mismo, yo mismo anduve arreglándole, y pos, no me acuerdo si en el [19]61 fue cuando me traje la familia.

Y, ya trabajaba en los restaurantes, ya había trabajado en, en los ranchos de caballo y cuidando caballos y, y en las restaurantes. No, ya allí fue, cambié mucho, ya diferen... Experimenté diferentes trabajos.

LT: Ahorita que me dice de que arregló papeles, ¿fue de residencia o se hizo su, ciudadano?

MA: Residencia.

LT: Residencia.

MA: Residencia, pero, sí, no se, se hace como unos diez años, doce años que me hice ciudadano, y ya ahora ya muy al último. Y, nomás yo faltaba y dijeron que pos, ya no quería yo y decía: “Ya estoy muy viejo, ¿ya pa qué?” Y, pos, que sí, que sí, y entonces me hice ciudadano.

LT: Y, en el tiempo que duró aquí en los Estados Unidos a, ¿pudo aprender inglés? O, si como trabajando ya después como me contó que trabajó en los restaurantes.

MA: Allí es donde aprendí poquito, nunca he ido a la escuela. Allí aprendí poquito, muy poquito, casi no. Contar sí, los números sí sé contar y los, los días de la semana, y asina, ¿vedá? Saber los días, hablar como los del, co... ¿cómo se llaman? Y, y este, pero, pa hablar mucho no, porque pos, allí en el restaurant fue donde aprendí como lírico, a contar sí más, contar sé pa contar dos, tres mil, asina, ¿vedá? Del uno al cien o hasta más, pero, habla, hablo poquito. Entiendo, pero, no hablo mucho. Ei. Es que en el campo no, no habla, no aprende uno, porque casi es pura gente, pura, pura raza, pues, que no hablamos español, este, inglés. Ei. Y, así un día, un día, bueno, también el empeño, yo conozco gente que estudió y habla mucho inglés. Ei. Pero, cuando uno no tiene un empeño, no, (risas) no habla.

- LT: Cuando escucha el, el, el tema bracero, ¿qué se le viene a la mente? ¿Cómo cuando estaba trabajando que le decían: “Ah, es un bracero”? ¿Cómo se sentía que le llamaran un, un bracero?
- MA: Casi no, bueno, acá uno dice: “No, yo me vine de bracero, de bracero”. Y pos, no le toma uno mucho sentido a la palabra, de bracero, porque nosotros en México un brasero es onde hace uno lumbre pa cocinar, así se llaman. Y, y pero acá no, pos, como mucha gente venimos y de que de braceros y de braceros, pero no, no le tomamos mucho sentido a la palabra, al menos yo, digo.
- LT: ¿Usted cree que el cambio de, o, ¿cómo tomó su vida cambio por positivo o negativo de ser un bracero?
- MA: No, pos, está mejor legal, porque yo experimenté como seis meses que anduve ilegal también y de ilegal y de bracero, es mejor bracero. Y, de bracero a, a estar arreglado, es mejor tar arreglado, porque ya se siente uno con, con más galantía, más, más seguridad de, de estar uno en, estar uno aquí. Porque de bracero, bueno, ya ahorita hay mucho tiempo que la, la gente que está, pues, ilegal y yo conozco muchos que tienen ya hasta casa, negocios, pero, no están muy seguros, me imagino, de que están allí y al rato ya no están, ¿vedá? Pero, son gente, pos sí, que les gusta tener negocio, ¿vedá? Así estamos en el mundo, o sea, habemos de todo, de todos modos de pensar.
- LT: Otra pregunta. Al haber sido bracero, ¿cómo cambió su, su vida ya después, que, pos, durante, y allí a los últimos años o después? ¿Cómo cambió?
- MA: Bueno, yo en México se me notó la, la, las vueltas para acá, porque, no sé, al principio yo, yo cuidé mucho mi dinero y allá compré mi casa, y un pedacito de terrenito allí. Bueno, de todos modos se me, se me notó que, que lo, logre, del, y, yo de todas maneras yo de allá era muy trabajar, según yo me estoy, me estoy alabando yo solo, pero, sí era muy trabajador. Yo fui arriero allá como por doce o

catorce años. Arriero es manejando burros, arriero, cargando como con una troca, ¿vedá? Yo arriaba así burros pa la sierra, bajando madera y carbón.

LT: ¿Alguna otra cosa que, que me quiera contar de, que piense que no me ha dicho y me quisiera contar de sus experiencias?

MA: Bueno, de la, cuando yo caí, que me traje mi familia, yo estaba en San Fernando, porque fue onde, onde duré más tiempo de bracero, y yo, pos, le, le navegaba mucho con la familia, porque unos a una escuela, otros a otra, y mayormente cuando llovía, y tenían que, agarraban el *bus* pa irse a la escuela, pero, a veces tenían que caminar dos o tres cuerdas, y, y cuando me cambié a aquí a, a Fillmore, me, me gustó mucho el lugar, porque aquí las escuelas están, tan todas juntas, en el mismo pueblito, aquí. Y, allá no, unas lejos, y más trabajoso, y aquí me gustó mucho porque aquí dende la primer, ¿cómo se dice? La primer clase hasta, hasta groadar. Ya del colegio, pos, ya es diferente, ¿vedá? Pero, de todos las escuelas aquí están todas juntas. Este pueblito tiene esa ventaja, ¿vedá? Que las escuelas están todas juntas y eso fue lo que me gustó, y yo siempre estuve siguiendo piscando naranja o limón, porque yo ya había experimentado otros trabajos allá de, hasta de la construcción, anduve en la construcción también allá en, en San Fernando. Y, en ranchos de caballos estuve como en unos dos o tres, y así.

LT: Okay. Pues, aquí vamos a terminar de grabar.

**[Fin del Audio]**

**Duración: 44 minutos**